

I
E
L
A

REVISTA

TEOLOGICA

RECEIVED

SEP 21 1987

PUBLICACION

DEL



SEMINARIO

CONCORDIA

... crezcamos en todo en aquél que es
la cabeza, esto es, Cristo.

Efesios 4: 15

1987

Número 128



CONTENIDO:

	<u>Página</u>
++ EDITORIAL - EL PROPÓSITO DE LAS ESCRITURAS	1
++ DIOS HABLA HOY	3
++ ¿UN NUEVO SALMO 23?	6
++ ALGUNOS PENSAMIENTOS DE LOS TEÓLOGOS LUTERANOS DEL S. XVII CON RESPECTO A LAS SAGRADAS ESCRITURAS ...	7
++ LIBERTAD	11
++ LA CONFIRMACIÓN	12
++ CRUZ	21
++ ¿QUÉ PIENSA LA IGLESIA CATÓLICA ROMANA DE HOY CON RESPECTO AL TEMA "LA IGLESIA"?	22
++ PIÉNSALO	28
++ LITURGIA: CULTO ESPECIAL PARA VIERNES SANTO	29

REVISTA TEOLOGICA

Publicación trimestral del **Seminario Concordia.**

Escuela Superior de Teología de la Iglesia Evangélica
Luterana Argentina.

EDITOR: **H. HOPPE**

C. C. 5 - 1655 José L. Suárez - Bs. As. Argentina

Suscripción para 1987 \wedge 8 hasta Junio. De Julio a Diciembre el
equivalente a U\$ 6.- Enviar Giro Bancario a nombre de IGLESIA
EVANGELICA LUTERANA ARGENTINA. - Av. Sesquicentenario 2014
1613 Ing. Pablo Nogués Bs. As. - Del Exterior: Cheques en Dólares.

+ + ¿Qué piensa la Iglesia Católica Romana de hoy
+ con respecto al tema "LA IGLESIA" ?

Este artículo es un resumen y evaluación de uno de los teólogos católico-romanos contemporáneos más notables: Hans Küng. ¹

INTRODUCCIÓN

El libro "La Iglesia" de Hans Küng es un intento de ofrecer un estudio abierto y aclaratorio sobre la iglesia. En él el autor intenta aplicar los procedimientos teológicos descritos en el Concilio Vaticano II para la elaboración de doctrinas. Así, siendo de origen católico, sus conclusiones referidas a la iglesia son no obstante en general bien bíblicas, ya que son el resultado de un estudio concienzudo del Nuevo Testamento.

Este trabajo se basa sobre el capítulo "La Iglesia, pueblo de Dios" en el cual el autor enfoca a la iglesia bajo cuatro aspectos:

- 1) La Iglesia como un pueblo que surgió del judaísmo, pero que luego se emancipó.
- 2) La forma en que la Iglesia pasó a ocupar el lugar de los judíos como pueblo de Dios.
- 3) La Iglesia como pueblo de Dios hoy.
- 4) La situación de la Iglesia con respecto al pueblo judío en la actualidad.

1) La Iglesia ¿Emancipada del judaísmo?

La Iglesia surgió como un grupo de discípulos de Jesús dentro del pueblo judío. ¿Se puede decir que eran en esencia un grupo distinto dentro del pueblo judío? La religión judía incluía varias sectas en su interior que se separaban del resto (esenos, fariseos, zelotas) y pretendían ser la comunidad escogida. Entre estos, los discípulos aparecían como una más, la de los "nazireos" (Hch. 24:5, 14; 28:22) que aparentemente también exi-

¹ Nació cerca de Lucerna, Suiza, en 1928.

gían el atenerse a los requisitos de la ley mosaica.

Sin embargo había algo distinto en ellos que los llevaría a separarse marcadamente del resto, a identificarse no sólo como el verdadero Israel sino como el nuevo Israel. Su fe se basaba en el cumplimiento acabado de las promesas del Antiguo Testamento que ocurrió en Jesucristo. Así mantuvieron muchas formas judías pero partiendo del Cristo resucitado y dándoles un nuevo contenido. Por ejemplo, el bautismo de la conversión y purificación de los pecados para entrar en el reino de Dios, administrado en el nombre de Jesucristo. La oración en común de la comunidad o de grupos en las casas privadas. "... esta liturgia que recibía estímulos del culto sinagoga, se hizo independiente en el momento en que los discípulos fueron excluidos del culto de la sinagoga." La comida común escatológica de la comunidad, hecha en memoria del Señor, los mantenía conscientes de pertenecer al verdadero pueblo de Dios y los separaba así de los incrédulos. La propia dirección o gobierno de la comunidad. Ejercida primeramente por los doce discípulos, pero luego por modelos judíos como el de los grupos de ancianos.

Ante la inminencia del fin del mundo predicada por los discípulos, en un principio la iglesia no pretendió ir más allá del pueblo judío pero no podía transformarse en una secta judía más y pronto rompió el marco del pueblo judío para extenderse más allá de éste y finalmente abandonarlo. Dos hechos provocaron esta expansión y separación: 1. La formación de un cristianismo de la gentilidad, libre de la ley. 2. La destrucción de Jerusalén y el cese del culto del templo.

De este modo, la Iglesia de judíos vino a ser Iglesia de judíos y gentiles y finalmente sólo Iglesia de gentiles, llevando a una separación entre Iglesia y judaísmo que llevó a la mutua condenación.

No obstante, la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, no puede negar que está encadenada íntimamente al judaísmo.

2) Del Antiguo Pueblo de Dios al Nuevo.

La Iglesia se asigna a sí misma nombres como la "ekklesia" de Dios, "Nuevo Israel" y "Pueblo de Dios". Estos nombres fueron originalmente posesión exclusiva del pueblo hebreo, pero la Igle

sia, con justicia, tomó de él estos nombres y se los adjudicó.
a) ISRAEL significa "Dios reina". Fue atribuido a Jacob y a través de él a todo el pueblo hebreo. Luego, en la separación de los reinos, las diez tribus del norte tomaron este nombre, pero tras la desaparición del reino del norte, este nombre pasó al reino de Judá. En el Nuevo Testamento sólo una vez se habla de la Iglesia como el "Israel espiritual" (Gá. 6:16). El nombre pertenece indiscutiblemente al pueblo hebreo, pero puede atribuirse a la Iglesia por ser ésta una rama injertada en el tronco que es Israel.

b) PUEBLO DE DIOS. Hay dos términos hebreos para pueblo: "goi" y "am". El primero es usado para designar a las naciones del mundo, sin distinción. El segundo se aplica sólo a Israel, dando a entender que ese pueblo pequeño, es el pueblo elegido por Dios para revelar su Palabra. Israel es el pueblo de Dios, llamado y elegido por Dios por su gracia. Pero Israel no responde a su elección y es infiel a Dios. Dios entonces promete restaurar a Israel eligiendo para sí un nuevo pueblo mediante la promesa de un nuevo pacto.

Israel no reconoce a Jesús como el Mesías enviado, como el cumplimiento de las promesas. Por eso en el Nuevo Testamento comienza a ser llamado "laos" (am) la comunidad de discípulos de Jesús. Ella es ahora el pueblo escogido de Dios, un nuevo Israel espiritual.

A la Iglesia se le atribuyen ahora todos los títulos honoríficos pertenecientes al pueblo de Dios (1. P. 2:9).

Hay una semejanza entre este nuevo Israel y el antiguo. Ambos tienen que confiar en su Dios y su peregrinar hacia una tierra prometida, pero este nuevo Israel tiene las promesas acabadas, definitivas y por ello ya no corre el peligro de ser desechado.

3) La Iglesia, Pueblo de Dios hoy.

a) Todos los creyentes son pueblo de Dios. Todos son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa y no puede producirse por ende una clericalización de la Iglesia. No se puede hablar de que exista una Iglesia más allá de la participación o no del pueblo de Dios.

b) Si la Iglesia es el pueblo, es imposible ver el punto de partida en el individuo, en el fiel cristiano en particular. En el

mensaje cristiano se trata esencialmente de la salud de todo el pueblo. Se trata también de la elección del pueblo por la gracia y misericordia de Dios y por tanto, el punto de partida es Dios mismo.

c) Todos son pueblo de Dios por su libre decisión humana; luego queda excluida una hipótesis de la Iglesia.

Si por un lado está la elección de Dios, que escoge para sí un pueblo por su gracia, por el otro no queda fuera el asentimiento humano a la elección, al llamado divino. Los hombres son llamados y tienen que responder. Es el caso de Abraham, "padre de todos los creyentes" y de María, la "bienaventurada que creyó."

La Iglesia no es por eso una institución que existe más allá de los hombres, como algo que está entre los hombres y Dios (la hipostasiación de la Iglesia).

En el mismo sentido podemos decir también que la Iglesia es un pueblo histórico, vivo. No lo podemos entender como una magnitud abstraída de todo lo terreno. Es en todo momento un pueblo que camina hacia el acabamiento definitivo a que Dios la conduce.

4) La Iglesia y los judíos.

a) EL LASTRE DEL PASADO.

Iglesia y judaísmo pronto recorrieron caminos distintos. Al principio la diferencia no era el antisemitismo, el desprecio de una raza, sino el hecho de que los judíos no aceptaban a Jesús como el Mesías prometido. Para Pablo el problema de los judíos era aún central, sin embargo pronto la Iglesia le dio la espalda al judaísmo, motivado también por el rechazo mismo que los judíos expresaban hacia los cristianos.

En la Iglesia imperial constantiniana, ya fue recogido con signo "cristiano" el antijudaísmo. A través de casi dos milenios el pueblo judío tuvo que padecer persecuciones y fue objeto de todos los juicios y maldiciones del Antiguo Testamento. Los ataques arreciaron durante las cruzadas y la reforma (Los consejos de Lutero en contra del judaísmo).

El asunto ya no era una cuestión de diferente interpretación

de la revelación, sino el desprecio de una raza "inferior", "desechada".

La Iglesia, que era la sucesora de Israel, el nuevo pueblo de Dios, mantuvo hacia los judíos una actitud que está en abierta contradicción con el amor que predicó su Salvador. Y fue esta actitud constante de la Iglesia la que provocó el horrible ataque del nazismo en contra del pueblo judío.

b) LA TAREA ACTUAL.

La única actitud que nos queda es el cambio radical en las ideas y la conducta, emprender un camino nuevo que no nos lleve lejos de los judíos sino que nos acerque a ellos.

La Iglesia ha de considerar más la vocación permanente de Israel como pueblo de Dios, para tenerla en cuenta en la relación Israel-Iglesia.

c) LA ESPERANZA DEL FUTURO.

Israel fue desechado como pueblo de Dios, ¿es esto así para siempre?

Pablo trata este problema en su carta a los romanos. Israel fue desechado y la Iglesia injertada en su lugar. Pero así como la Iglesia, pueblo extraño, fue injertada, Israel puede ser reinjertado, para, una vez aceptado Jesús, ser nuevamente pueblo de Dios.

Hasta ahora lo que la Iglesia hizo fue interponerse entre Jesús y los judíos, pero se está dando un cambio. Cada vez son más los judíos que ven a Jesús como lo que es, uno de los de ellos, alguien que salió de su pueblo. De esta nueva simpatía hacia Jesús puede surgir el cambio en el pueblo judío, la aceptación de Jesús no sólo como un judío sino como el Mesías prometido por Dios. La Iglesia debe procurar no ser un obstáculo para ello.

CONCLUSIÓN

Lo que presenta Hans Küng es un tema interesante, sobre el cual creo no se habla demasiado en nuestra Iglesia, digamos, no

se le da importancia. Pero Pablo sí se la dio y pienso que nosotros tenemos también la responsabilidad de ocuparnos de los judíos como un pueblo más por el que también murió Jesucristo.

El desarrollo que hace el autor y las conclusiones a que llega me parecen acertadas y como dije al principio, bíblicas. Sobre algunos aspectos como la clericalización de la Iglesia, o la interpretación de la Iglesia como algo distinto de los hombres que la componen, hace un énfasis casi desmedido que no obstante se entiende por la realidad de la Iglesia Católica. Todas estas observaciones pueden ser tenidas en cuenta también en nuestra Iglesia.

Sólo me queda una duda, ya que el autor no lo aclara, de cuál es el destino final de la iglesia, cuál es esa patria hacia la que se dirige. Me da la impresión de que no es la vida eterna tal como la entendemos en la IELA, pero no tengo argumentos para demostrarlo.

Teodoro Wohlfahrt.

* * *